

Un padre pagará 5.000 euros porque su hijo subió una foto ofensiva a Tuenti

EL CORREO

CAS PALMAS. Un juez de Las Palmas ha condenado a pagar una indemnización de 5.000 euros al padre de un menor que subió una foto ofensiva de una niña de 15 años a la red social Tuenti. La sentencia considera culpable al progenitor por no vigilar a su hijo.

El magistrado del Juzgado de Primera Instancia número 14 de Las Palmas, Cosme Antonio López, ha condenado al padre por su 'culpa in vigilando' (culpa en la vigilancia), según informó ayer el diario 'Canarias 7'. El juez ha decidido estimar la demanda interpuesta por los padres de la niña, que alegaron la «responsabilidad extracontractual» del tutor del menor. Del mismo modo, el juez ha considerado que el padre no ha proporcionado a su hijo una buena educación en la utilización de las nuevas tecnologías.

López ha dictado una indemnización de 5.000 euros por el trauma causado a la joven y por las burlas de las que fue objeto. Los hechos ocurrieron en octubre de 2008, cuando el menor colgó una foto de una niña de 15 años en su perfil de la red social. Mostraba a la joven en ropa interior junto al texto: «Fefi la loca se te aparecerá esta noche para hacerte una felación. Para protegerte de su ataque envía esta foto a 10 de tus contactos, hazlo rápido o Fefi se te adelantará».

La sentencia considera probado que el menor no conocía a la niña. Sin embargo, esto no impidió que la fotografía llegara a sus compañeros del colegio y provocó que la niña desarrollara, según el perito del juicio, una fobia a la escuela provocada por el bullying (acoso escolar) sufrido.

La Unidad de Biofísica de la UPV estrenará nueva sede en 2013

Tendrá 9.000 metros cuadrados, su construcción costará 20 millones y acogerá a 200 científicos

L. A. GÁMEZ

BILBAO. La Unidad de Biofísica del campus de Leioa estrenará edificio dentro de tres años. Tendrá 9.000 metros cuadrados y, cuando esté a pleno rendimiento, trabajarán en él 200 científicos y técnicos, casi el triple que ahora. «Nuestro edificio actual tiene 1.000 metros y, además, ocupamos otros 800 en la Facultad de Ciencias. No va a ser solo una ampliación, sino una refundación», dice Félix Goñi, director de este centro mixto de la Universidad del País Vasco y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).

El cambio llegará hasta la denominación. «Ya no vamos a ser la Unidad de Biofísica, sino el Centro de Biofísica. Queremos dejar claro que va a ser otra cosa». La Unidad de Biofísica de la UPV y el CSIC nació hace once años como una especie de ampliación del grupo de investigación biofísica de Goñi, y las instalaciones que ahora ocupa se inauguraron en 2002. «De lo que ahora se trata es de introducir grupos nuevos que tengan experiencia en otras áreas de la biofísica».

La construcción del nuevo edificio

«Vendrán investigadores de primera línea. Somos uno de los pocos centros de biofísica en el mundo»

costará 20 millones de euros, aportados por el Ministerio de Ciencia e Innovación, el Gobierno vasco y la Diputación de Vizcaya. Goñi confía en que las obras estén acabadas a finales de 2013. «Vendrán investigadores de primera línea. Algunos, incluso se trasladarán con sus grupos», adelanta.

El científico vasco invita periódicamente a expertos extranjeros a dar conferencias a su equipo.

Este año, ya ha habido dos expertos internacionales que durante una de esas estancias, tras conocer los planes de Goñi para su unidad, han preguntado si hay posibilidad de venir trabajar a Vizcaya.

«Una de las ventajas que tenemos es que somos uno de los pocos centros de biofísica que hay en el mundo», presume.

Nuevos tratamientos

La Biofísica estudia los principios físicos presentes en todos los procesos de los sistemas vivos, y sus avances se plasman en nuevos métodos de diagnóstico de enfermedades y nuevos tratamientos. «Algunos de los estudios que hacemos aquí tienen aplicaciones en la lucha contra el cáncer o contra el sida». Un equipo liderado por Goñi anunció en julio pasado, en un artículo publicado en la revista 'Chemistry & Biology', el descubrimiento de una nueva manera de frenar la infección por el virus del sida que consiste en dotar a las células de una especie de coraza frente al VIH y sienta las bases para el futuro desarrollo de un fármaco que abortaría la infección en sus fases iniciales. La Unidad de Biofísica de la UPV y el CSIC tiene un presupuesto anual de unos 3 millones de euros, excluidos los salarios del personal.



La incidencia de dolores es un 50% mayor en mujeres. EL CORREO

Las mujeres sienten más dolor que los hombres, por motivos psicológicos

F. APEZTEGUIA

BILBAO. Las mujeres sienten mucho más dolor que los hombres porque el factor psicológico tiene un mayor peso en su personalidad, según explicó ayer la especialista en Dolor María Luisa Franco en el foro Encuentros con la Salud de EL CORREO. «Las mujeres tienen más probabilidades que los hombres de experimentar dolores múltiples de forma simultánea, lo que conlleva un nivel mucho más alto de incapacidad y alteraciones psicológicas», afirmó la experta.

La experiencia revela que de cada 250 casos de cefaleas, migrañas y dolores de rodilla, espalda y cervicales, 150 corresponden a población femenina y 100 a varones. Es decir, la incidencia es un 50% mayor en ellas. No se sabe exactamente por qué ocurre así, aunque según explicó la especialista, se cree que se debe a que en la mujer el componente emocional tiene un peso

que, normalmente, no tiene en el hombre.

«Es muy importante creer al paciente», alertó la experta al hilo de esta cuestión. Determinadas aflicciones pueden resolverse mediante terapia psicológica, cada vez más frecuente en las unidades del dolor. Sin embargo, existen dolores que si no se tratan como es debido, pueden acabar generando al paciente un problema mayor.

«No le cree el médico de familia, no le cree el traumatólogo y, al final, se genera tal bola de nieve, que parece que una se está inventando su dolor». La doctora Franco invitó, por ello, a los pacientes a hacer ver a sus médicos de referencia la necesidad de ser vistos por expertos en el manejo del dolor. «Hay complicaciones que no se van a curar, pero la experiencia de 30 años me dice que si se le escucha, se le trata con profesionalidad y cariño, los pacientes lo llevan todo mucho mejor, incluido el dolor».